

¿Por qué el GED ahora?

11 de septiembre de 2014

Estimada Candidata para Alcalde Muriel Bowser,

Hace algunos años ni siquiera sabía con exactitud lo que era el GED. Sólo sabía que lo necesitaba para poder ingresar al colegio. Había visto que daban el curso de cosmetología en un colegio comunitario y me emocioné con la posibilidad de hacer algo que siempre me había apasionado. Pero para matricularme necesitaba el GED. Yo sólo había terminado la primaria en mi país, y a mis 38 años y madre de cuatro hijos, alcanzar el GED me parecía un destino lejano. El colegio me recomendó un programa de ESL y con pocos ánimos lo inicié. Llegue hasta el grado seis pero ya de ahí se me hizo difícil y comencé a desanimarme, a ponerme obstáculos yo misma y termine dejando la escuela.

Comencé dos trabajos – uno en una fábrica de palos de golf y otro limpiando casas – donde “ganaba buen dinero” así que me olvide del estudio. Años después me divorcie y tuve que liquidar a mi ex esposo con una hipoteca sobre nuestra casa. Mi situación empeoró cuando tuve un accidente automovilístico y ya no pude trabajar. Al poco tiempo, el pago de mi casa subió demasiado y ya no pude pagarlo. En unos meses el banco me quitó mi casa y durante las fechas navideñas, quedé en la calle.

Mi hija en Maryland me ofreció venirme a vivir con ella y su esposo y empecé a hacer trabajo de voluntaria. A través de esas nuevas relaciones, conseguí un trabajo como asistente de maestro y de oficina en una escuela Montessori. Al pasar los días, me di cuenta que el trabajo requería de más conocimientos. La escuela quería que sirviera de recepcionista, cual no era sólo contestar llamadas; tenía que saber usar la computadora. Este fue el mayor obstáculo para mí, así que tuve que decirle a la persona que me contrató que no sabía usar una computadora. Ella muy buena persona y con deseos de ayudarme, me mandó a trabajar con el contador y ahí comencé haciendo todo lo de archivos y otras cosas que no requerían de la computadora. Después de un año, el trabajo terminó. Mis compañeros de trabajo me dieron muy buenas cartas de recomendación y empecé a buscar otros trabajos. Desafortunadamente todos los trabajos requerían saber usar la computadora y tener el GED.

Mi hija me animo a preguntar sobre las clases de computadora y GED en Carlos Rosario. Una tarde fui a la escuela y me inscribí en ese mismo momento. Empecé las clases en diciembre del 2013 y espero presentar el examen en diciembre de este año.

Hoy tengo 58 años y mi deseo mas grade es que mis hijos se sientan orgullosos de mí y que mis cinco nietos puedan ver que nunca es tarde para creer en sí mismo y alcanzar sus metas.

Gracias por la oportunidad de compartir mi historia.

Sinceramente,

Alicia Alvarez Preciado